

## CUANDO LAS SEÑALES SE VUELVEN REINO El itinerario espiritual de Nicodemo

*Mónica Benavides, HDV<sup>1</sup>  
Nancy Fretes, ODN<sup>2</sup>*

### Resumen

El artículo presenta a Nicodemo como paradigma del creyente en búsqueda, cuyo itinerario espiritual en el Evangelio de Juan refleja el paso de una fe apoyada en los signos a una adhesión profunda y transformadora en Jesús crucificado y glorificado. Desde su llegada nocturna cargada de temores (Jn 3), pasando por la tímida defensa en el Sanedrín (Jn 7), hasta la valentía de exponerse en la hora de la cruz (Jn 19), Nicodemo encarna un discipulado en proceso, símbolo de la transición de la ley al Espíritu, de la oscuridad a la luz. Esta metamorfosis, iluminada por la pedagogía paciente de Jesús, revela que la fe auténtica nace del encuentro con el amor de Dios que salva y recrea. A la luz de este itinerario, la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe es invitada a atravesar sus noches de crisis con esperanza, dejándose transformar por el Espíritu para pasar de la seguridad institucional al testimonio profético, cuidando de los cuerpos heridos de la historia y abriendo caminos de fraternidad, ternura y resistencia evangélica.

**Palabras clave:** Nicodemo; Nacer de nuevo; Itinerario de fe.

---

<sup>1</sup> Religiosa de la Congregación de Hermanas de la Divina Voluntad. Pertenece a la Comunidad Indígena "Pastos y Quillacingas", ubicada en el departamento de Nariño-Colombia. Doctora en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Está vinculada a la Comisión de Vida Religiosa Indígena de la CLAR y al ETAP. También al Grupo de Investigación, Pensamiento Social de la Iglesia, de la Pontificia Universidad Javeriana. Ha compartido la mayor parte de su vida y misión con niños, adolescentes y jóvenes en espacios fronterizos. Le apasiona desdibujar fronteras, levantarse con el sol, inspirarse con el viento y contemplar las faenas de la vida cotidiana de los territorios.

<sup>2</sup> Religiosa paraguaya de la Orden de la Compañía de María Nuestra Señora. Magister en teología por la Facultad jesuita de Teología y Filosofía de Belo Horizonte-Brasil y doctora en teología dogmática por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Docente titular de la Universidad Católica Nuestra Señora de la Asunción. Asunción-Paraguay. Miembro del ETAP (equipo de teólogos/os asesores de la presidencia de la CLAR).

## Contexto narrativo y teológico

El evangelista Juan sitúa el encuentro entre Nicodemo y Jesús en Jerusalén, en el marco de la Pascua (Jn 2,13 ss) memoria de la liberación y anuncio de vida nueva, subrayando que solo desde la clave pascual se comprende la invitación a "nacer de nuevo". El texto se ubica después de la escena subversiva de Jesús expulsando a los mercaderes del templo y las señales cumplidas por Jesús (Jn 2,13-22), dando lugar a un momento íntimo y recogido.

El Hijo de Dios se revela a círculos cada vez más amplios. "En el Templo, al pueblo que se encontraba en Jerusalén durante y después de la Pascua; y luego a los habitantes de la región de Judea"<sup>3</sup>. Sin embargo, las adhesiones que se suscitan en Jerusalén no brotan de un verdadero conocimiento ni de una fe genuina, pues creen solo por los signos que han visto (Jn 4,48; 20,29). Por tanto, el encuentro con "Nicodemo abre el camino hacia un conocimiento verdadero de Jesús, es decir, hacia una fe auténtica en Él"<sup>4</sup>, que va más allá de los signos. Con las palabras de Jn 2,23-25, el evangelista dispone el corazón del lector para la aparición de Nicodemo, figura paradigmática del creyente en búsqueda<sup>5</sup>.

Nicodemo, maestro de Israel y figura de la institucionalidad religiosa, se asoma a dialogar con Jesús, el Maestro venido de Dios, portador de la novedad radical del Espíritu<sup>6</sup>. Un estudio bíblico de *Unánimes* expresa que este texto se articula en tres partes<sup>7</sup>. En el *versículo 1* se presenta a Nicodemo, un fariseo importante entre los judíos, que se acerca a Jesús reconociendo su autoridad; en los *versículos 2 al 10* se desarrolla un diálogo en el que Nicodemo formula tres preguntas, sobre el nuevo nacimiento, sobre la posibilidad de nacer de nuevo siendo viejo y sobre

<sup>3</sup> Unánimes, "Estudios bíblicos. La vida de Jesús. La visita de Nicodemo", 3.

<sup>4</sup> Ver a Legni, "Gesù e Nicodemo: un incontro, una rivelazione, un cammino Analisi esegetico-teologica di Gv 3:1-21", 3-20.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 24.

<sup>6</sup> "El capítulo III del Evangelio de Juan relata la visita de Nicodemo a Jesús, de noche, lejos de miradas indiscretas, pues el Mesías ya había comenzado a ser perseguido por las autoridades judías de la época. Nicodemo es un «maestro (didáscalos) en Israel», es decir, el custodio de las verdades y tradiciones religiosas preservadas por unas pocas familias selectas. Un hombre de poder, por lo tanto, con derecho a sentarse en el Sanedrín, con voz y voto. Es un hombre culto, un experto en la Torá y las leyes" (Evangelio de Nicodemo).

<sup>7</sup> Unánimes, "Estudios bíblicos. La vida de Jesús. La visita de Nicodemo", 3.

cómo puede ser esto. Recibe de Jesús tres respuestas que lo llevan de lo visible a lo invisible y de lo humano a lo divino. Finalmente, en los *versículos 11 al 21*, el diálogo se transforma en un discurso en el que Nicodemo guarda silencio y escucha a Jesús hablar sobre la diferencia entre las cosas terrenales y las celestiales, revelando el plan salvífico de Dios, el amor manifestado en el envío del Hijo y la decisión de cada persona de creer o rechazar la luz que ha venido al mundo<sup>8</sup>. Aquí se despliega la teología joánica sobre el ministerio de Jesús, quien inaugura el Reino<sup>9</sup>. El relato está interconectado por los personajes, el tema, el lugar y el tiempo en que se desarrolla la perícopa.

El Evangelio presenta a Nicodemo en un proceso gradual de fe. Primero como el buscador nocturno que desde el anonimato se acerca a Jesús con dudas y temores (Jn 3), luego como aquel que se atreve tímidamente a levantar la voz en el Sanedrín para recordarle a los suyos la justicia (Jn 7,50-52), y finalmente como discípulo que, junto a José de Arimatea, se expone públicamente llevando perfumes para el cuerpo de Jesús crucificado (Jn 19,39). Este itinerario revela cómo la fe madura desde la búsqueda oculta hasta el compromiso visible. La vida no solo tiene un repliegue institucional, sino que camina hacia una visibilidad profética que no teme asumir los riesgos que exigen la esperanza y el testimonio<sup>10</sup>.

El Evangelio de Juan, con su tono persuasivo y testimonial, recuerda que la fe no es una idea abstracta, sino una experiencia vital cuya fuente es el amor de Dios hecho carne en Jesús. Brota del encuentro personal con Jesús, en el cual se descubre que Dios es Padre y nosotras/os somos hermanos. El corazón de esta teología se resume en la afirmación: "Dios amó tanto al mundo" (Jn 3,16). Es un amor que no condena, al contrario, se dona totalmente, da la vida, salva. No la destruye, la preserva en todas sus formas (Mt 12,20). Es un amor que cuida, enjuga cada lágrima, suscita cada gesto solidario, fecunda cada semilla de esperanza<sup>11</sup>. Porque "*él es la luz verdadera que ilumina a todo hombre*" (Jn 1,9).

---

<sup>8</sup> *Ibíd.*, 3.

<sup>9</sup> Galus, "Nicodemo en clave de fe y discipulado. Estudio exegético de Jn 3,1-21; 7,45-52; 19,38-42", 37.

<sup>10</sup> Ronchi, "Lo esencial es el gran amor de Dios por el mundo".

<sup>11</sup> *Ibíd.*

Juan, el discípulo Amado, escribe con un propósito claro: “para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre” (Jn 20,31). La fe, entonces, se convierte en la gracia que suscita el encuentro transformador con un Dios que salva y libera continuamente. Ilumina las noches con la promesa de renovar la confianza y custodiar el sueño de un mundo abierto a la posibilidad de un amor bonito que acompaña el buen vivir, el *buen estar*, el *buen esperar*, el *buen caminar*.

Aproximando esta palabra a la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe, el Evangelio de Juan se convierte en horizonte y criterio. Invita a mantener el corazón anclado en el Señor, el Verbo de Dios hecho carne. Dejarse transformar por su amor y encarnar en lo cotidiano su modo de anunciar el Reino, abriendo caminos de encuentro, de cuidado y de justicia para todas/os, sin dejar a nadie fuera. Llama a mantener una memoria profética, defender lo pequeño, custodiar lo frágil, asumir la minoridad, entretejiendo su entrega a la luz de la Palabra de Dios que regenera toda trama rota.

Desde la centralidad en el Señor, la misión se vuelve una auténtica *geopolítica del amor*, capaz de sostener sueños comunitarios en medio de la noche de los pueblos. Así, la Vida Consagrada se hace testimonio que ofrece confianza, ternura y una osada resistencia. Es decir, laboratorios de mutua colaboración, de desprendimiento y servicio generoso para que la vida en abundancia que el Espíritu regala en Jesús fluya y llegue a todos los rincones.

### **Nicodemo y el arte de nacer de nuevo en la Cruz**

Nicodemo es presentado en el Evangelio de Juan como un hombre, fariseo y miembro del Sanedrín (Jn 3,1), hombre de prestigio con autoridad religiosa y social. Es también un buscador sincero de la verdad que, se acerca a Jesús “de noche” Jn 3,2. Nicodemo ve en Jesús un maestro. Se siente atraído por las señales que ha realizado (Jn 2,23) y las articula con una estrecha relación con Dios. Aparece en tres momentos del Cuarto Evangelio (Jn 3; 7; 19) mostrando un proceso de discipulado que va desde la búsqueda tímida (Jn 3), pasando por la defensa prudente de Jesús

frente a sus colegas (Jn 7,50-52), hasta la adhesión pública y valiente en el momento de la cruz (Jn 19,39-42)<sup>12</sup>.

Nicodemo se convierte en metáfora de alguien que no se queda cómodo o contento con lo que ha podido lograr. Es quien se atreve a atravesar "cualquier noche", a salir y enfrentar sus dudas hasta alcanzar, por la fe, la luz que transforma la vida. Su vida se ve reflejada en un itinerario. Michael Goulder presenta la imagen de Nicodemo de este modo:

i) es un fariseo; ii) es gobernante de los judíos; iii) viene a Jesús por la noche; iv) llama a Jesús Rabí; v), los judíos cristianos en realidad creían que Jesús era un maestro que vino de Dios; vi) su fe se basa en las señales; vii) Jesús, con visión divina, ve directamente a través de su pretensión; viii) formula preguntas a Jesús; ix) habla débilmente a sus compañeros fariseos; x) es un ejemplo de un discípulo que no profesa públicamente su adhesión a Jesús; xi) aparece en la sepultura de Jesús junto con José de Arimatea.<sup>13</sup>

Por tanto, Nicodemo aparece en el Evangelio como un creyente en proceso, que busca y reconoce en Jesús a un "Maestro venido de Dios" (Jn 3,2). Se acerca a Él de noche para escuchar e interrogar, aunque sin comprender del todo el misterio de "nacer de nuevo" (Jn 3,3-9). Se deja cuestionar y confrontar por Jesús, quien lo desinstala de sus seguridades religiosas y le abre el horizonte del Espíritu. Finalmente se transforma, pasando del discípulo oculto al testigo público en la hora oscura de la cruz. Su vida muestra que la fe se vive en un camino, en la apertura al diálogo y en la docilidad a la acción transformadora del encuentro con Cristo, donde acontece la revelación<sup>14</sup>.

El itinerario recorrido por Nicodemo revela la hondura teológica del Evangelio de Juan. Jesús lo invita a "nacer de lo alto", es decir, a abrirse al don gratuito del Espíritu más allá de las seguridades legalistas (Jn 3,5-8). Le muestra que la fe verdadera no se apoya solo en signos

<sup>12</sup> Ver a Legni, "Gesù e Nicodemo: un incontro, una rivelazione, un cammino Analisi esegetico-teologica di Gv 3:1-21", 19.

<sup>13</sup> Galus, "Nicodemo en clave de fe y discipulado. Estudio exegético de Jn 3,1-21; 7,45-52; 19,38-42", 43-44.

<sup>14</sup> Ver a Ronchi, "La noche de Nicodemo se ilumina, porque siente amada su verdad de miedo y sombra".

ni doctrinas, sino en creer en el Hijo levantado en la cruz y glorificado (Jn 3,14-15). Jesús lo conduce con una pedagogía paciente, que no sofoca su búsqueda frágil, sino que lo acompaña en su noche hasta que pueda salir a la luz. En fin, lo conduce hasta la cruz, lugar de la revelación suprema del amor, donde Nicodemo se manifiesta como discípulo auténtico. Como recuerda Ermes Ronchi, Jesús es "Maestro de los brotes": no exige frutos maduros de inmediato, sino que acompaña el crecimiento, incluso desde la fragilidad, abraza la imperfección y la transforma<sup>15</sup>. Nicodemo en su andar pedagógico permite testificar, instruir y guiar a todos los creyentes a través de su relato. Es un icono de la paciencia divina y de la fe en camino.

La Vida Religiosa en América Latina, a la luz de Nicodemo, está llamada a atravesar con fe las noches de incertidumbre que traen consigo las crisis vocacionales, la disminución, los cambios culturales y las tensiones eclesiales. Y acercarse con valentía y sinceridad a Jesús, dejándose transformar por el Espíritu, para salir de la seguridad institucional a la intemperie profética, del anonimato temeroso a la valentía de la cruz, y de una fe sostenida en estructuras a una fe renovada desde lo alto.

Como Nicodemo en el Sanedrín, la Vida Religiosa del Continente debe alzar la voz en defensa de los crucificados de la historia y, en la hora de la cruz, cuidar con ternura de los cuerpos heridos de las/os pobres, los pueblos originarios, las mujeres violentadas, las/os migrantes y la creación devastada. Viviendo una espiritualidad del desborde y la gratuidad que, como los perfumes derramados por Nicodemo, testimonie la generosidad del Evangelio.

### **La noche de Nicodemo: una metamorfosis fecunda**

La noche da espacio a muchas lecturas. El Evangelio de Juan narra el encuentro de Jesús con Nicodemo destacando un detalle cargado de resonancias, "vino de noche" (Jn 3,2). Esta expresión, que a primera vista parecería solo una indicación horaria, se abre a múltiples interpretaciones. Cotterell identifica al menos cuatro posibles interpretaciones: puede ser un dato cronológico, una señal del temor de Nicodemo a exponerse, un

---

<sup>15</sup> Ronchi, "Lo esencial es el gran amor de Dios por el mundo".

símbolo teológico en contraste con la luz, o incluso una práctica rabínica de diálogo nocturno<sup>16</sup>. Durante el encuentro, Legni dice que se nota lo siguiente,

las intervenciones de Jesús son cada vez más sustanciosas, incisivas y autoritarias, las de Nicodemo (vv. 2, 4, 9) parecen cada vez más breves y balbuceantes. Si en la primera parte del encuentro Nicodemo interactúa (vv. 4, 9), en la segunda no abre la boca y su escucha, al igual que su figura, parece disolverse en la noche. Tras formular la última pregunta (v. 9), ya no interviene más, dejando todo el espacio a las palabras de Jesús según Juan. Así destaca un segundo interlocutor al que se dirige Jesús: ya no solo «un hombre» (3:1), Nicodemo, sino más ampliamente todo ser humano, «cualquiera» (ἄς ὅ, cf. 3:8,15-16,20), cualquiera que quiera prestar atención a sus palabras.<sup>17</sup>

El lenguaje simbólico de Juan sugiere que la noche de Nicodemo es más que un marco temporal. Es la metáfora de una existencia en búsqueda, de un corazón dividido entre el miedo y el deseo de la verdad, de un espacio donde la oscuridad no impide que irrumpa la revelación. Nicodemo camina, va hacia la "luz que ilumina toda persona" (Jn 1,9). La figura de Nicodemo puede ser leída como el signo de un discipulado en gestación, en el que la fe se abre paso en medio de la oscuridad hasta encontrar la luz transformadora de Cristo<sup>18</sup>.

Nicodemo se acerca protegido por la oscuridad, no quiere ser visto. La noche es su manto, su estrategia para evitar riesgos. Aquí la noche es ambigua, por un lado, lo resguarda, por otro, retrasa su testimonio. También la Vida Religiosa latinoamericana ha buscado refugio en las sombras de lo seguro, estructuras que protegen, silencios que evitan conflicto, discursos moderados para no perder espacios de influencia. Pero Jesús interpela, la fe no puede quedar en la clandestinidad. La noche que protege demasiado puede convertirse en obstáculo, en un círculo vicioso que resta profecía a las/os discípulos misioneros manteniéndolos en el letargo y la parálisis.

<sup>16</sup> Galus, "Nicodemo en clave de fe y discipulado. Estudio exegético de Jn 3,1-21; 7,45-52; 19,38-42", 45.

<sup>17</sup> Legni, "Gesù e Nicodemo: un incontro, una rivelazione, un cammino. Analisi esegetico-teologica di Gv 3:1-21", 21.

<sup>18</sup> *Ibíd.*

Desde una hermenéutica en clave de los pueblos andinos, la noche no es solo ausencia de sol, sino que es vientre fecundo, espacio donde germina la vida en secreto. Nicodemo, hombre del Sanedrín, entra en esa noche como quien se adentra en un útero, busca nacer de nuevo, aunque todavía no lo entiende. La invitación de Jesús, "tienes que nacer de lo alto" (Jn 3,7), conecta precisamente con este símbolo. La noche es metamorfosis de un nuevo nacimiento. En nuestro continente, la Vida Religiosa también atraviesa una noche fecunda. Esto es, disminución numérica, cansancio institucional, desinstalación de modelos tradicionales. En ese aparente declive, el Espíritu gesta algo nuevo, como semilla que se prepara para dar su mejor fruto. La oscuridad, en este sentido, no es fracaso sino preludio de resurrección.

Asimismo, la noche es tiempo de escucha. En la noche se oye el murmullo del agua, el canto del viento, el susurro de lo que es "invisible a los ojos". Ella interrelaciona con la mística y la espiritualidad de la entera creación. Nicodemo, en la quietud nocturna, se abre a escuchar una enseñanza que desborda su comprensión, o sea, la novedad del Espíritu, que sopla donde quiere. Para la Vida Religiosa, la noche es un tiempo de silencio fecundo, donde es posible escuchar la voz de la tierra marginada, de las/os pobres descartados, de las comunidades que resisten. Si aprendemos a escuchar en la oscuridad, descubriremos que la Palabra sigue germinando, en el caminar con otras palabras que hacen amanecer la esperanza.

La noche es también misterio y prueba, ella suscita miedo, hace visibles las sombras. Nicodemo experimenta esa tensión, es decir, desea comprender, pero tropieza con sus límites, sus fragilidades. Solo en la noche del Calvario (Jn 19,39) se atreverá a salir a la luz, cargando el cuerpo de Jesús. La Vida Religiosa en América Latina y el Caribe atraviesa noches de prueba, escándalos eclesiales, crisis, tensiones internas, urgencias de renovación. Pero si las asume como lugar de aprendizaje, podrá descubrir la fidelidad de Dios que la conduce hacia la transición de un nuevo amanecer.

La noche, en la historia de Nicodemo y en la experiencia de nuestros pueblos latinoamericanos, se revela como madre, maestra y guardiana, pues sin oscuridad no germina la semilla, sin silencio no nace la palabra

y sin noche no amanece el día. En ella se nos recuerda que la fe no se fragua en la claridad inmediata, sino en la paciencia de lo oculto y lo no dicho, en la gestación de lo nuevo que aún no vemos.

Nicodemo encarna a la Vida Religiosa que se atreve a entrar en la penumbra para buscar a Jesús, comprendiendo que la verdadera transformación no surge de estrategias de mera sobrevivencia, sino de dejarse engendrar nuevamente en la matriz de la noche, donde aprende a escuchar con hondura, a confiar sin evidencias y a dar el paso valiente de salir del anonimato hacia la luz del Espíritu, que ilumina todas las existencias.

Nicodemo es símbolo de la transición de la ley al Espíritu, de la noche a la luz, del temor a la confesión pública. Su itinerario recuerda que la Vida Religiosa es un continuo "nacer de nuevo", donde el Espíritu abre horizontes más allá de nuestras seguridades. El mensaje joánico es el de creer y dejarse amar por Dios y amar al mundo con la misma pasión. Nicodemo es invitación a pasar de la búsqueda tímida a la entrega audaz, del miedo nocturno a la luz pascual y a anunciar con la vida que "Dios amó tanto al mundo" que lo sigue recreando en esperanza y solidaridad.

### **El itinerario catequético de Nicodemo (Jn 3,1-15)**

El encuentro de Jesús con Nicodemo constituye un itinerario de fe que conduce del asombro inicial frente a las señales al reconocimiento del Reino. Como afirma Fidel Oñoro, este pasaje es "una de las síntesis más densas de la cristología joánica", pues condensa la experiencia de un nuevo nacimiento en el Espíritu, con un horizonte pascual<sup>19</sup>. Nicodemo se acerca de noche: la oscuridad refleja tanto su miedo como su búsqueda sincera. Reconoce a Jesús como maestro venido de Dios, pero aún no logra descubrir en Él al Hijo que revela al Padre.

Nicodemo parte de una fe basada en señales, pero Jesús lo conduce a un nivel más profundo, la fe que ve en Él la presencia misma del Reino (Jn 3,2-3). Raymond Brown señala que el evangelista distingue entre una fe superficial, sostenida por los signos, y la fe madura que se arraiga en

---

<sup>19</sup> Ver a Oñoro, El Evangelio según San Juan.

el encuentro personal con Cristo<sup>20</sup>. En clave catequética, este primer paso implica pasar de la admiración externa a la relación viva con el Resucitado. Para la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe, ello se traduce en superar una fe meramente funcional o de mantenimiento institucional, redescubriendo a Cristo como el centro y fuente de la misión<sup>21</sup>.

La propuesta de Jesús es radical: "*Hay que nacer de lo alto*" (Jn 3,3). Nicodemo piensa en un nacimiento biológico, pero Jesús habla de un nacimiento "*del agua y del Espíritu*" (Jn 3,5), que remite al Bautismo como participación en la Pascua de Cristo. Rudolf Schnackenburg interpreta este pasaje como un llamado a una transformación radical que solo es posible por la acción gratuita de Dios<sup>22</sup>. Nacer de nuevo significa dejar atrás certezas caducas y abrirse a la novedad de Dios que renueva desde dentro. En la Vida Religiosa latinoamericana, ello implica revitalizar los carismas, desprenderse de estructuras agotadas y abrirse a una espiritualidad que dialogue con los pueblos originarios, con la ecología integral y con las nuevas periferias, en un camino sinodal<sup>23</sup>.

"El viento sopla donde quiere" (Jn 3,8). El Espíritu es don libre e imprevisible. La catequesis aquí invita a una apertura confiada: no se trata de controlar a Dios, sino de acoger su soplo que renueva y descentra. Como subraya Oñoro, el Espíritu en Juan no es un adorno litúrgico, sino la fuerza vital que introduce en la libertad de los hijos de Dios<sup>24</sup>. Para la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe, significa dejarse conducir hacia los márgenes, sin miedo a lo inter y lo pluri, discerniendo nuevas formas de misión sostenible en contextos de migración, exclusión y crisis socio-ecológica<sup>25</sup>.

Nicodemo entra como maestro, pero sale como discípulo, dispuesto a reaprender. El itinerario joánico lo conduce de la noche al alba de la fe. La catequesis revela que creer no es acumular saberes, sino abrirse a la comunión con Jesucristo, con la comunidad y con la Madre Tierra. La Vida Religiosa, muchas veces tentada por la autorreferencialidad o la mera supervivencia institucional, está llamada a reaprender desde el Espíritu, a

<sup>20</sup> Brown, *The Gospel according to John I–XII*, Anchor Bible 29.

<sup>21</sup> CELAM, *Aparecida*, n.436.

<sup>22</sup> Schnackenburg, *El Evangelio según San Juan*, Tomo I: Jn 1–4.

<sup>23</sup> CLAR, "*Horizontes: Vida Religiosa y nuevos caminos del Espíritu*".

<sup>24</sup> Oñoro, *El Evangelio según San Juan*.

<sup>25</sup> Francisco, *Laudato Sí'*, n. 49.

vivir como signo de hermandad y como testimonio profético de comunión en sociedades marcadas por la desigualdad y la fragmentación<sup>26</sup>.

El signo definitivo no son los milagros, sino Jesús levantado en la cruz (Jn 3,14-15). En ella se revela el amor que otorga vida eterna. Brown afirma que, en Juan, la cruz no es fracaso sino exaltación y revelación<sup>27</sup>. Para la Vida Religiosa en nuestro continente, la cruz significa el desborde del amor, un amor que es pasión. Y por eso, opta por la solidaridad pascual con los crucificados de la historia. Con osadía profética anuncia la riqueza de los rostros poliédricos con quienes habitamos, siendo testimonio de esperanza pascual.

En fin, el itinerario de Nicodemo constituye una catequesis pascual que pasa de la noche al día, del miedo a la confianza, del saber al discipulado. Para la Vida Religiosa en América Latina y el Caribe, este texto ofrece un horizonte de conversión: nacer de lo alto es recomenzar desde el Espíritu, con un corazón nuevo (Ez 36,26), abierto a la comunión y a la misión. Como recuerda la CLAR, "lo nuevo de Dios nos precede y nos desinstala".<sup>28</sup> La fe, entonces, no se reduce a mantener estructuras, sino a vivir el arte espiritual de recomenzar cada día con el "ADN divino"<sup>29</sup> que nos hace hijas/os y testigos de esperanza en nuestro Continente.

### Bibliografía

Brown, Raymond E. *The Gospel according to John I–XII*, Anchor Bible 29. Garden City, NY: Doubleday, 1966.

CELAM. *Documento conclusivo de Aparecida*. Bogotá: CELAM, 2007.

CLAR. *Horizontes: Vida Religiosa y nuevos caminos del Espíritu*. Bogotá: CLAR, 2022.

CLAR. "Mística de ojos abiertos: Vida Religiosa en salida hacia las periferias". Bogotá: CLAR, 2019.

<sup>26</sup> CELAM, *Aparecida* n, 214.

<sup>27</sup> Brown, *The Gospel according to John I–XII*, Anchor Bible 29.

<sup>28</sup> CLAR, *Horizonte Inspirador*, 2022.

<sup>29</sup> Oñoro, "Nacer de nuevo". *Lectio de Juan 3,1-8*".

CLAR, Horizonte Inspirador, 2022.

Francisco. *Laudato Si'*. Ciudad del Vaticano: Editrice vaticana, 2015. n. 49.

Gabriel, Galus. "Nicodemo en clave de fe y discipulado. Estudio exegético de Jn 3,1-21; 7,45-52; 19,38-42". *Comillas.edu*, <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/443246/retrieve> (consultado el 09 de septiembre del 2025).

Legni, André. "Gesù e Nicodemo: un incontro, una rivelazione, un cammino Analisi esegetico-teologica di Gv 3:1-21". [https://villaurora.it/wp-content/uploads/2022/02/Tesi-triennale-teologia\\_Andre-Legni\\_completa-def.pdf](https://villaurora.it/wp-content/uploads/2022/02/Tesi-triennale-teologia_Andre-Legni_completa-def.pdf) (consultado el 10 de septiembre del 2025).

Oñoro, Fidel. El evangelio según san Juan. Bogotá: CELAM, 2010.

\_\_\_\_\_. "Nacer de nuevo". Lectio de Juan 3,1-8". <https://www.youtube.com/watch?v=HeZZu4n2l1k&t=29s>

Schnackenburg, Rudolf. El Evangelio según san Juan, Tomo I: Jn 1-4. Barcelona: Herder, 1980.

Unánimes. "Estudios bíblicos. La vida de Jesús. La visita de Nicodemo". Unanimes.org, [https://unanimes.org/download.php?filename=R.07.-\\_La\\_visita\\_de\\_Nicodemo.pdf](https://unanimes.org/download.php?filename=R.07.-_La_visita_de_Nicodemo.pdf) (consultado el 10 de septiembre del 2025).

Evangelio de Nicodemo. <https://it.abrahamicstudyhall.org/2021/10/26/vangelo-di-nicodemo/> (consultado el 10 de septiembre del 2025).